

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

Miércoles 26 de Junio de 1872.

NÚM. 189.

AÑO II.

LA TERTULIA.

MADRID 26 DE JUNIO DE 1872.

EL GRITO CONSERVADOR.

Sea cualquiera el periódico ex-ministerial en que fijemos nuestra vista; sea cualquiera la sección que leamos, no se encuentra otra frase, otro instrumento de ataque, otro medio de justificar sus muchos desvíos, que el consabido grito de: «¡Vamos a la ruina!» ¡La sociedad está en peligro! Y quiera ó no quiera la sociedad, esté ó no en peligro, ellos se obstinan en salvarla de esos males imaginarios.

Nosotros no dudamos de que la sociedad peligra. ¿Cómo no ha de peligrar mientras existan esos conservadores, que son el mayor mal de los males, el mas inminente de los peligros, la mas terrible de las plagas que afligen a la patria? ¿Quiéren los conservadores de hoy, revolucionarios de ayer, salvar a la sociedad? Pues retirense cada uno a su casa, concluyan de perturbar al país con sus continuos manejos, dejen de fomentar las disidencias y odiosidades entre los demás partidos, y verán cumplido su constante deseo, verán a España como una balza de aceite, verán, en fin, a la sociedad curada de su única llaga, que es la conservadora.

Pero volvamos al grito perpetuo, al manoseado «¡Vamos a la ruina!» ¿Pueden decirlo los diarios conservadores?

«¡Eso es lo que no dicen ni pueden decir nunca; pero ya que ellos no lo dicen, lo diremos nosotros.»

Vamos a la ruina, porque el Sr. Sagasta no desgoberna al país.

Vamos a la ruina, porque ese ministro no falsea el sufragio universal, ni reune unas Cortes Lustras é ineptas, pero sagastinas.

Vamos a la ruina, porque el Sr. Sagasta no estrahe los apóstoles de la caja privada del ministerio de Ultramar.

Vamos a la ruina, porque ese mismo hombre no puede formar expedientes en que culmine a España entera; desde el jefe del Estado hasta el último ciudadano; desde la encopetada y aristocrática dama, hasta la débil pordiosera.

Vamos a la ruina, porque el Sr. Sagasta no puede sorprender la credulidad del monarca, ofreciéndole un partido que no existió jamás.

Vamos a la ruina, porque los Angulos y Camachos no toman dinero al 38 por 100.

Vamos a la ruina, porque el Sr. Sagasta no puede provocar otra insurrección carlista.

Vamos a la ruina, porque el pollo antoseruano no crea juntas de Agricultura y otros servicios poco útiles, que cuestan mucho dinero al Estado.

Vamos a la ruina, porque no tenemos ministros tan mudos como Malcampo, tan impudentes como Sagasta, ni tan ineptos como... como todos los que se han sucedido desde el cuatro de Octubre próximo pasado hasta el 16 de Junio.

Vamos a la ruina, porque Serrano no puede hacer convenios para favorecer a los carlistas, deshonrando al ejército español.

Vamos a la ruina, porque Von Blás no se puede poner en ridículo ante Bismarck, ni recibir un palmetazo de lord Granville.

Vamos a la ruina, porque los fronterizos crean un club donde llorar sus penas.

Vamos a la ruina, porque nos falta el apoyo

de Muñiz, el talento de D. Venancio y las sujeciones de Abasca.

Vamos a la ruina, porque el rey ha hecho libre ejercicio de sus prerogativas, y ha satisfecho las aspiraciones de la opinión, con gran aplauso del pueblo.

Vamos a la ruina, porque el actual ministerio trata de economizar los millones que han desfilado por sus antecesores.

Vamos a la ruina, porque el ministro de Hacienda encuentra mas dinero del que necesita para sostener las obligaciones del Estado.

Vamos a la ruina, porque nuestros hombres moralizan la administración y llevan a cabo las justas reclamaciones del país.

Vamos a la ruina, porque la insurrección carlista casi ha terminado, con lo que entraremos en días de paz y reposo.

Vamos a la ruina, porque el movimiento comercial se ha desarrollado de un modo notable en los pocos días que cuenta este ministerio.

Vamos a la ruina, porque los fondos públicos van subiendo mas cada día.

Vamos a la ruina, porque los radicales respetan la Constitución y no suspenden las garantías.

Vamos, en fin, a la ruina, entre otras mil cosas, porque los ánimos se tranquilizan, renace la confianza y se levanta el ya abatido espíritu liberal español.

Esos son los hechos que han ocurrido, y por consiguiente, los que nos han de llevar a la ruina. Pero, ¿no es mejor esta ruina a donde nos conducen los radicales, que todas las felicidades conservadoras? La opinión pública lo dirá. Por nosotros, hemos de decir que queremos mejor un gobierno radical con ruina, pero con libertad, orden y economía, que una dominación conservadora sin garantías, ni orden, ni moralidad, ni economía, ni mas que una continua persecución contra todo lo noble, lo digno y lo liberal.

EN ESPERA.

Una gran desgracia esperan las gentes sencillas provincianas, que cada día ocurre en Madrid alguno de esos acontecimientos de gran volumen, cuyos comentarios prestan harta materia a satisfacer la ineludible obligación de llenar las largas columnas de los periódicos ministeriales. En perspectiva tienen las oposiciones el decreto de la disolución de las actuales Cortes, medida que, aunque juzgada imperiosamente necesaria, dá pábulo a dudas y confianzas que el tiempo se encargará pronto de desvanecer; mas próximo aun está acaso la publicación de la circular del Gobierno, que acaso hoy aparezca en la Gaceta, y como nadie haya podido prematuramente penetrar en el espíritu en que este documento está inspirado, periódicos tan serios como *El Tiempo*, suponen que su redacción ha sido fruto de un laborioso parto, y que su discusión en el Consejo ha dado lugar a serias objeciones en el elemento cimbrio puro del ministerio.

Es preciso, en efecto, no saber qué escribir ni sobre qué argumentar, para dejar estender la imaginación por espacios tan fantásticos. El último soldado de las filas progresista-democráticas hubiera podido redactar un documento que, aunque esencialmente entraña el programa de gobierno de un Gabinete serio, basase sobre la idea capital que unánime profesa un gran partido, en el cual borradas han quedado por completo, bajo el símbolo de una aspiración común, todas las reminiscencias de las precedencias antiguas. ¿Cómo, pues, habían de ser objeto de serias objeciones por parte de nadie ninguno de los puntos que comprende? En cuanto al fondo de la circular, *El Tiempo* permitamos que se lo digamos—en tanto que no sea oficialmente conocida, carece de competencia para asegurar de cuáles materias trata. Su publicación no se ha de hacer tardar, y *El*

Tiempo, como todos los que de sensatos se precien, habrá de confesar, cuando la conozca, que no es la circular de un Gobierno presidido por un hombre formal de partido, el documento que cualquier aventurero político puede dar a la publicidad, acaso conminada por poderosos influjos para cubrir el espediente y soldar la falta de una política honrada con las argucias de una sofística y malévola habilidad.

A los partidos serios no les duelen prendas, porque dirigiendo sus actos de gobierno a términos que de antemano todo el mundo conoce y están perfectamente definidos, nada tienen que arriesgar, nada que comprometer, nada que reducir a capciosas promesas que esterilizan después de un hipócrita arrepentimiento. La *Política*, que como periódico mas antiguo que *El Tiempo*, tiene otros ardores, no entra, como el periódico moderado, a hacer argumentos sobre bases hipotéticas, y que pueden ser equivocadas: cree que puede presumirse lo que dirá la circular, y acaso anda errado en su presunción; pero confiesa que sería aventurado avanzar indicación alguna sobre este documento, y se resigna a esperar a conocerlo para juzgarlo. Esto se llama obrar como prudente.

No toda la prensa viene, sin embargo, exhausta de debates de actualidad, y es el periódico mas hábil entre todos, para ofrecer tema a la pública discusión; *El Eco de España*, que por lo visto se ha propuesto acabar con la paciencia de ciertas gentes. El periódico restaurador por excelencia, con motivo del diluvio de manifestaciones que estos días han entretenido alegremente nuestra curiosidad los alfonosinos de todos matices, no trata nada menos que del restablecimiento de la Constitución de 1845; por supuesto para el en que se verificase (que no se verificará) su suspirada restauración. No obstante el artículo que *El Eco de España* dedica a esta materia, y el documento con que le ilustra, ni está desprovisto de interés ni de significación.

El Eco de España impugna a los alfonosinos que quieren hacer al partido moderado el doble regalo de Montpensier y de nuestra Constitución democrática; inerepa a sus correligionarios duramente por este acto de doble debilidad, según él, y dice dirigiéndose a su partido: «¿Va a cometer una gran apostasía y un suicidio por atraerse una docena de unionistas, que ya que no pudieron hacer rey al señor duque de Montpensier, se empeñan en hacerle regente?» *El Eco de España* no encuentra motivo suficiente en el arribo de esta media docena de unionistas, para prescindir de su deseo de restablecer la Constitución de 1845, y para probar que en retroceder no hay vergüenza, y que así lo hicieron en 1856, sin el menor escrúpulo, personas del carácter del Sr. Ríos y Rosas y D. Cirilo Alvarez, entre otras, copia los párrafos principales del preámbulo del decreto de 15 de Setiembre de 1856, documento que, mas que ser un comprobante de lo que al parecer *El Eco de España* se propone, viene a demostrar, con grande evidencia, la conducta de ciertos hombres cuya vida se reduce a haber contribuido a hacer todas las revoluciones y después a traer todas las reacciones. En este número se cuentan los firmantes del preámbulo, y entre ellos los Sres. Ríos y Rosas y Alvarez ya citados, cuya conducta política en 1854 y 1856, guarda un perfecto paralelismo con la observada en 1868 y 1872, aunque en esta última fecha sin aquel malhadado influjo que dió tan funestos resultados.

El retrato político moral del Sr. Ríos Rosas, y con él, de todos los conservadores, inútilmente se pretendería hacer con colorido mas sobresaliente que el que resulta de este cuadro salido del pincel de ellos mismos. En aquel documento se hace una severa crítica de la revolución de 1854, y casi puede decirse, sin temor de equivocarse, que en él se encuentran los fundamentos de todas las mentiras licitas y de todas las supercherías provechosas tan familiares para ciertas gentes. Tegido de habilidades, quinta esencia del doctrinarianismo mas refinado, parece imposible que a su pie llevara las firmas de los que no aquel lenguaje habían hablado al país, en medio de las turbas que agitaban para hacer la revolución. Pero este ha sido siempre el proceder de los partidos utilitarios, cuyo lo

ma es y ha sido vencer a cualquier precio y por todos los medios. Así cadyuvieron al movimiento de 1854, y el Sr. Cánovas del Castillo lo dijo no ha muchos días en el Parlamento: «Aquel hecho fué preparado por los conservadores, que no llevaron a la revolución de 1854 mas ideal que la ambición del poder.»

Pero cuando las revoluciones que fraguan se imponen por la propia energía de la libertad y el poder les falta, entonces preparan las reacciones; entonces retroceden hasta la tradición y el jesuitismo; entonces aclaman el orden como su primera aspiración, la religión como su primer medio, la autoridad como un gran principio; entonces niegan tres veces, como Pedro a Cristo, cuanto antes hirieron, ayudaron y concibieron; entonces, en fin, después de haber cooperado por espacio de años a la obra de Constituciones, como la de 1856, las declaran insensibles ó estériles ó impracticables, y al frente de documentos que tienen la impudencia de presentar como modelos de energía, porque tienen el atrevimiento de la desvergüenza, colocan palabras de censura como las siguientes:

En efecto: aparte de su forma y economía exterior (la de la Constitución de 1856), es indudable que su contenido sustancial se halla en desacuerdo con las exigencias especulativas y prácticas de todos los partidos y escuelas. Los que se dicen órganos de un movimiento ficticiamente provocado por algunos funestos sofismas en el seno de ciertas clases de la Europa moderna, echan de menos en el proyectado Código la consagración de ciertos pretendidos derechos, que consideran como premio ineluctable a la grande obra de una completa transformación social. Los que finan a combinaciones meramente políticas la misión de labrar la prosperidad de los pueblos; y establecen un divorcio absoluto entre lo porvenir y lo pasado, acusan de contemporizadora la solución de las Constituciones, y quisieran que el principio monárquico, desprovisto ya en su estraviada opinión de toda virtud, ocupase un lugar mas modesto todavía del que se le ha dejado en el cuadro de aquella organización política.

Los que, enseñados por las amargas lecciones de la experiencia, han aprendido a estimar en su verdadero valor la importancia de ciertas abstracciones, a las cuales pretende mas de una escuela, encadenar arbitrariamente el mundo de los hechos generales y las creaciones de la historia, no pueden aceptar como buena una Constitución que consigna principios de verdad problemática, teóricamente considerados; que en el campo de la práctica se prestan a aplicaciones desastrosas, y que han hecho sentir constantemente donde quiera una influencia malhadada.

Por último, los que no admiten para las sociedades otro progreso legítimo que el que resulta del espontáneo desarrollo de sus elementos primitivos; los que en todo trabajo de codificación fundamental no ven mas que un acto de usurpación deleznable cometido por la generación contemporánea contra las generaciones futuras, y un esfuerzo dirigido a torcer el curso tradicional de la civilización humana, claro es que habrán de recluir con energía las radicales innovaciones que caracterizan el monumento levantado por las últimas Cortes. Y si a estas consideraciones se allegan los graves peligros de la cuestión religiosa, con gran desacuerdo suscitada en un país donde felizmente reina de tiempo inmemorial la mas completa unidad de creencias, y que no ha menester por lo mismo los difíciles acomodamientos que en otros Estados hubieron de celebrar entre sí las diferentes comuniones cristianas, se comprenderá fácilmente la tremenda responsabilidad que vuestros ministros contraían si, desentendiéndose de la opinión pública categóricamente pronunciada, incurrieran en el temerario desacierto de aconsejar a V. M. la aceptación y promulgación del Código elaborado por las Cortes, cuya misión ha declarado V. M. terminada por real decreto de 2 del corriente.

No pretendemos hacer la defensa de aquella Constitución *non nata*, pero nos importa dejar consignado este hecho de terribles enseñanzas. Esta tela de Penélope no es nueva en la historia de nuestros hechos políticos, y *El Eco de España* no hace mal en recordarla. Teniendo en cuenta las relaciones que el Sr. Ríos y Rosas sostiene con la gente moderada, casi abrigamos la sospecha de que la reproducción del preámbulo del decreto a que hemos hecho referencia, obedeció a inspiraciones de alguno de los ministros que entonces le firmaban. Ya sabemos entre nosotros lo que son las protestas de todo género en algunos lábios, y nadie ignora que nunca se hacen, al parecer, con mas fervor, que cuando se está pensando en faltar a ellas. La Constitución de 1872 tiene muchos

enemigos que la tienden peligrosas celadas; sospechosas especies se han hecho producir sobre su reforma parcial por lábios angustios en solemnidades oficiales, y muchos aguzan el entendimiento por el modo de modificar ciertos principios que ella encierra.

Pero todo es en vano, y en nuestro entender todos estos debates no son mas que entretenimientos de la forzosa trégua política que atravesamos. Todos están de espera, y los actos oficiales del Gobierno pondrán término a todas estas habilidades. La circular se publicará, y *La Política* y *El Tiempo* tendrán donde ensayar su crítica. En cuanto a *El Eco de España*, preciso es que se convenza de que por ese camino poco alcanza. El duque de Montpensier no renegará de la Constitución de 1869, no por fidelidad a ella, sino porque piensa, y se engaña, que esa legalidad le haría simpático en sus pretensiones a los liberales desesperados que se decidieran a seguir su causa. Los unionistas de la revolución no transigirían con don Alfonso, sino a condición de la regencia de Montpensier, y como los moderados puros, que es gente muy avisada, saben que la regencia de Montpensier no sería mas que una amenaza contra D. Alfonso, odian a Montpensier mas que a la Constitución de 1869, y a ésta, por ser hechura de la revolución que aquel preparó, y no transigirán jamás. ¿En este desacierto, qué esperanza les queda?

La política puede decirse está de espera para todos, y no tardará en dar materia bastante a las luchas periodísticas; pues pronto la Gaceta hablará con la elocuencia de los hechos, y estos terminarán con todas las presunciones de los unos y todas las rencillas de los otros.

LA PATRIA AGRADECIDA.

Cuando las virtudes cívicas residen en los individuos sobre el indestructible cimiento de un acendrado patriotismo, siempre se abren ancho campo en el tan severo como recto é imparcial criterio de la opinión pública. Por eso esta ha reclamado entusiasta y tenazmente el advenimiento del Excmo. Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla al poder, habiéndolo conseguido por fortuna, de lo cual ningún buen liberal dudaba, conociendo a fondo el sincero amor que tan distinguido y esforzado campeón de la libertad profesaba a la misma, ayer en peligro como las instituciones todas de la gloriosa revolución de Setiembre.

Y el pueblo español, en su inmensa mayoría, se congratlará con nosotros de que el ilustre Sr. Ruiz Zorrilla haya acaudado patriótica y apresuradamente a ocupar el importante puesto que las necesidades patrias le tenían reservado en el actual ministerio, porque sabe muy bien que el amor a nuestra desdichada España y a la obra revolucionaria, es el esclusivo móvil que a tan preclaro político ha impulsado a salir de ese retraimiento en que, por razones que nosotros respetamos, se había recientemente encerrado y que hubiera podido ser funesto para la patria, a la que en los supremos momentos porque atraviesa, no podía el señor Zorrilla rehusar sus servicios, porque patriotas tan honrados é eminencias tales, se deben a la patria y solo a la patria, y por consiguiente, no les es dado disponer de su voluntad propia en circunstancias tan críticas como son, por desgracia, las que actualmente nos rodean.

La nación está ávida de la continuación del económico, popular y digno ministerio de los 67 días, para que la moralidad, orden y economía sean una verdad palpable en nuestra paciencia a la vez que rebajada España, merced a la ineptitud, ambición y cinismo de los que, llamándose conservadores, han arrastrado por el fudo de la degradación la honra financiera, militar y diplomática del activo y generoso pueblo español, no sabiendo ni queriendo conservar otra cosa que el disfrute a su favor del presupuesto general del Estado, arrancando su sudor a los contribuyentes para emplearlo en enjuagues y negocios electorales, indignos, en convenios vergonzosos y repugnantes como el de Amorevieto, y en inventar expedientes calumniosos y degradantes, no para las personas a quienes se trata de rebajar en ellos, las cuales elevan su inmaculada honra muy por encima

Cayetano Sanz y José Machío, eran los encargados de firmarles el convenio de Amorevieto a los bichos de Navarro.

Salí el primero, de nombre *Largueto*, de libras, pelo negro, corni-velo y de buena estampa. Era bravo como un carlista; ligero de manos como un calamar apotólico, receloso al castigo como un alfonosino, descompuesto de cabeza como un unionista, y sin rematar las suertes como un amorevieto. El francés le puso cuatro varas llevando un tumbó y perdiendo un jaco, y Juaneke lo agarró tres veces quedándose sin caballo. Tocan a banderillas. José Machío estaba en los tercios de la plaza, el toro se fija en él; conociendo el diestro que el bicho no remataba, se detuvo en el viaje y le tiró el capote; el toro se fijó desde el principio mas en el bulto que en el engaño, y cuando Machío quiso tomar el olivo, era tarde, el toro llegó y lo enganchó en las mismas tablas, sacándolo a la plaza y dándole una cornada de abajo arriba en el hipocóndrio derecho, interesándole el hígado según el parte facultativo. En seguida fué curado y conducido a su casa. El toro, después de haber cometido este desaguisado unionista, se fué a los mioses. Domingo y Armilla le pusieron dos pares y medio.

Cayetano, que al fin se vá convenciendo de que hay que herir radicalmente y no andarse con paños sagrados, después de cinco pares naturales lo despatchó de dos pinchazos bien señalados y uno al lado contrario.

Al entregar el estoque sé que Cayetano dijo: —Se lo llevaron las mulas; estás yengado Machío.

V. El segundo se llamaba *Traidor*. ¡Canasto! *Traidor*; ¡si sería pariente de quién yo sé! De pelo retinto, albardao, miraba a la gente con cara de resaca; se huyó al castigo como calamar arrepentido; a duras penas, y corriendo como un carlista, recibió cuatro varas.

Rigurosamente hablando

no se equivocó el maestro; lector de mis entretelas te juro que estoy de acuerdo con la sabia profecía del coloso del toro. Hay matadores de toros dirán muchos; yo contesto: ¿Y entre tantos matadores hay un matador completo, que nos recuerde la escuela del famoso Chicalanero? ¿Hay quien se acerque a los bichos y pare los pies sin miedo? ¿Hay quien le arranque a los toros *cañido, corto y derecho*? ¿Hay quien dé lances de capa sin bailar mas que un *bolero*, y solo estire los brazos sin mover los pies del suelo? ¿Hay quien se luzca en los quites dándole al bicho en cuarteo, y haciéndole tomar varas en un palmo de terreno? ¿Hay quien se arreme a las reses en el instante supremo, y salga el toro rodando de una buena recibiendo? El que no le dé a los toros la muerte que quieren ellos, no es matador consumado y debe cortarse el pelo.

¡Ah! que *corre*, el que se *apura*, el que al matar tiene miedo, ¡cómo tiene la osadía de decir que es buen torero! Montes estaba en la firme

como dicen en mi pueblo; la afición se está acabando, tienen la culpa los diestros que en vez de afición al arte tienen amor al dinero.

Hoy apenas un mozo pone dos pares y medio, y pega cuatro carteras, se imagina el Chicalanero y toma la *alternativa*, se hace dos vestidos nuevos, escupe por el colmillo y pide mucho dinero, y cuando sale a la plaza no mata ni un ganrejito. Pues, ¿las ganaderías? ¡Ah! señores ganaderos, ¡pedid cinco mil reales por un toro blando y tuerto! En fin, hablar de las cosas que pasan en el toro, es hablar de los carlistas, y es, en fin, perder el tiempo. Célebre Francisco Montes, imponderable maestro, se cumplió lo que digiste a los taurómacos viejos; pues desde el año setenta no hay, con pena lo confieso, ni un matador consumado, es decir, hábil, perfecto, ni un buen jefe de cuadrilla, ni un ganado que sea bueno, es decir, que sean los toros francos, boyantes, soberbios, con todas las condiciones que el arte exige; yo pienso

señores, de esta manera.

No sería yo Caballero, sino digera muy claro lo que opino y lo que siento. Si hay alguien que me desmienta que salga y levante el dedo: con el permiso de ustedes voy a dejar este metro.

III.

Pues si señor, la corrida del domingo, como ciertos dramas del género andaluz, tuvo su primera y segunda parte. Yo mejor quiero ver una lidia con division de plaza, que esos dramas de horas y trabuco que lo tienen a uno con el *¡ay!* en la boca toda la noche, como si estuviese uno, y vuelta con el *¡no!* en el conciliábulo de los apostólicos y amorevistos.

La empresa quiso obsequiar a los madrileños y a los forasteros con una corrida en la que se lidiase diez toros y con division de plaza, ajustó a José Machío, único espada que estaba franco, como diría un marinero, y sabiendo que Angel Pastor y José Feijóo no tenían inconveniente en matar en la division de plaza, tiró los carteles y anunció la *fiesta* con bombos y platillos y fuegos artificiales para que hubiese de todo.

¡Ay que corrida, señores, que corridilla! parecía aquello una sesión en casa del tupa entre apostólicos y triangulares. Verán Vds. lo que sucedió.

IV.

LIDIA DE LOS CUATRO TOROS EN PLAZA ENTERA.

A las cuatro y media empezó el jaleo. Los cuatro toros que van a salir ahora a la pública vergüenza en este *Bulletin* pertenecieron a la ganadería de D. Carlos Lopez Navarero de Colmenar, antes de Arjona Guillén (Góchares); lucian los animalitos divisa encarnada y amarilla.

de tan groseros artificios, sino para aquellas que cínica y vergonzosamente los han confeccionado con el íntil objeto de esconder lo que jamás ha de ocultarse; viéndolos en la triste necesidad de retirarlos y someterlos al cuidado de una llave que un ministro convertido en alcáide se había encargado de guardar con tan severa seguridad, como si bajo de ella se custodiase un criminal regicida ó un reo de leona nación.

¡Ah infelices conservadores! Dignos sois de lástima; pues según han sido los reprobados medios á que habeis apelado para sosteneros en el poder, así ha sido también vuestra caída, ruidosa y trágica cual era de esperar, teniendo en cuenta vuestros públicos y repetidos desaciertos.

Excepciones en doctrina política y sin más guía ni principios que vuestra desmedida é insaciable ambición de mandar y saborear eternamente, si posible os fuera, el arrojamiento mandar del presupuesto, habeis engañado dos ó tres veces al jefe supremo del Estado, que por fin y afortunadamente ha llegado á comprender vuestros torpes y reaccionarios mauejes, vuestras aparentes fusiones y vuestras indignas y ostensibles farsas. Advertido por la omnipotente y recta voz de su conciencia, el joven monarca no ha querido prestarse á ser ciego instrumento de vuestras retrógradas miras, ni mermar en lo más mínimo los sagrados derechos individuales consignados en nuestra democrática Constitución, á la que vosotros queríais mutilar en su parte más importante, y que no lo habeis verificado merced á la lealtad del rey en sostener íntegro é incólume el pacto que ha hecho con el pueblo y que ha jurado guardar.

Además, pues, los doctrinarios de siempre, puesto que se consideran impotentes para sostener el orden hermanado con la verdadera libertad de donde este emana, y paso al noble y popular partido radical, que con la entereza de la cigüeña que en la bondad de sus doctrinas sustenta, salvará, á no dudarlo, del abismo y precipicio en que los titulados conservadores han sumergido á la nación en todos los ramos de gobierno y administración en general, incluidas las instituciones que nos rigen, y la obra revolucionaria en toda su extensión.

Adelante, pues, radicales. El bien de la patria y la opinión pública de consuno han demandado con insistencia vuestro adelantamiento al poder, y por consiguiente, si con vuestros honrados lemas de Moralidad, Orden y Economía lograis salvar la España, como esperamos, del inminente peligro en que amovetidos y apostólicos os la han entregado, añadiréis un timbre más de gloria á los muchos que en la historia registra ya el inmaculado, consecuente y verdadero partido progresista democrático, y vuestros nombres serán grabados con letras de oro en el corazón de la patria agradecida.

UN CORRELIGIONARIO.

ULTRAMAR.

Para que lo conozcan nuestros lectores, y sin comentarios de nuestra parte, porque no los necesitamos, vamos á reproducir lo que dice *El Diario de la Marina* de la Habana, acerca de la situación económica de aquella Antilla, situación retratada de mano maestra por el citado colega, de cuya adhesión á la causa de España, no es posible dudar.

Con alguna timidez, no vacilamos en confesarlo, nos hemos ocupado varias veces del premio del oro y de las letras.

Hemos procedido con timidez, porque la cuestión es una de aquellas en las cuales es mucho más fácil denunciar el mal que poner el remedio, y hasta es posible causar un nuevo daño con la simple denuncia. Es un hecho que en cuarenta y ocho horas ha subido el premio del oro un 3 por 100, y el de las letras en igual proporción. Este hecho es indudablemente contrario al conjunto de la provincia, y á la mayoría de sus habitantes. Es contrario al conjunto de la provincia, porque todo lo que importa viene recargado con la enorme diferencia de 16 por 100 que hoy importa el premio de las letras; es contrario á la generalidad de sus habitantes, porque todos encuentran dificultades en las pequeñas transacciones.

Aunque una y otra cosa guardan correlación, creemos que, por lo pronto, es más fácil remediar lo último que lo primero; pues la circulación en plaza de tres, seis, nueve ó diez millones en billetes pequeños, podría facilitar desde luego las transacciones mencionadas, sin que mejoraran notablemente los cambios en tanto que continuemos importando mas que exportando, y echando fuera capitales. De algunos años á esta parte tenemos muy en contra la balanza, y es indispensable que nos reorganizemos hasta ponerla en nuestro favor. Esto aconsejamos en Mayo de 1867; esto aconsejamos hoy, y lo aconsejamos con la profunda convicción de que, si no lo hacemos, no tardaremos en arrepentirnos. La primera virtud de los pueblos es la de saber atemperarse á las circunstancias, teniendo toda la calma que se necesita para buscar y aplicar fríamente el remedio. Como muestra del desusado movimiento de los cambios, ponemos el siguiente estado:

| Años. | Giros. |
|-----------|------------|
| 1867..... | 17.700.000 |
| 1868..... | 25.800.000 |
| 1869..... | 30.530.000 |
| 1870..... | 29.580.000 |
| 1871..... | 21.160.000 |
| 1872..... | 40.690.000 |

Cayetano, que á causa de la desgracia ocurrida á Machío, tuvo que cargar con los cuatro mocheles, después de seis buenos pases le dió un pinchazo recibiendo, ¡oh! vivan los hombres que se empuñan, y lo despatchó de una corta arrancando.

El tercero, retinto, colorado, ¡oh negro, corral corto, con muchos pases! Apenas se enteró de que los clamores de los picadores querían lastimarle el morrillo, empezó á saltar por todos los sitios de la plaza como saltaba Serrano por encima de las leyes y Sagasta por encima de la caja de Ultramar. Se quedó un poco, aguantó seis puyazos, y mató un amorevieto.

Armilla le cogió dos pares de maestro, cuadrando muy bien, y Domingo uno al revés de Armilla. Cayetano lo tomó once veces con el rojo trapo, le dió una cortá, un magnífico volapié, y lo descabelló á la primera intención. Muchas pa'mas y con justicia.

Siempre verte así desecho, eres bueno cuando quieres Cayetano, ya no eres el Sagasta del toro.

VII.

Cuarto, Cuervo: ¡Ay que apodo mas neo católico! Negro como la conciencia de un sagastino; se huyó al palo. Los chicos le pusieron dos pares por mitad, y quiso matar Pastor. El presidente le dijo que fuera á guardar cabritos, y Cayetano, después de darle un pinchazo en un brazuelo para que cojera un poco, lo remató de una bien señalada descabellándolo á la segunda vez.

Aquí acaba la corrida, perdonad sus peripecias.

División de plaza.

No hay cosa que mas se parezca á los dos bandos, al apostólico y al amorevieto, que una plaza partida. Cuando

Ahora debemos añadir que en la tercera y cuarta semana de Mayo se han vendido letras sobre Inglaterra, Francia y los Estados Unidos por valor de 5.520.000 pesetas, los cuales, unidos á los 40.690.000 que se habían vendido en lo que iba de año, suman 46.210.000 pesos. Hemos presentado estos números para que las personas competentes comparen, se hagan cargo de la situación y procuren buscar remedio. Nosotros esperamos que el público dará una prueba mas de su acreditada cordura, debiendo convencerse al mismo tiempo de que las situaciones económicas se empeoran cuando faltan la confianza y la tranquilidad.

Creemos que si el señor ministro del ramo fija su consideración en este importante asunto, como no es posible dudar de la ilustración y competencia del Sr. Gasset en cuestiones económicas, el mal que se lamenta hoy en la gran Antilla, tendrá al cabo el remedio apetecido.

Parece que la ciudad de Vigo, cuya administración municipal asaltaron, por obra de encantamiento y no por medios bastardos, ciertas individualidades conservadoras conocidas por sus sentimientos sarracinos, apostólicos y de verdadero temor á Dios, de que dieron buena prueba separando *ab irato*, y de una sola vez á 36 pícaros liberales empleados del anterior municipio, Vigo, fiel á sus antecedentes políticos, leal á los objetos de su acendrado amor, la libertad y las conquistas revolucionarias, y valerosa para sostenerlas siempre que peligrasen, se apresuró á felicitar, por medio del comité radical, la vuelta al poder de los virtuosos ciudadanos á quienes se encomendó la gestión pública, por ser los únicos que pueden sacar á salvo la nave del Estado, dirigiéndoles el siguiente sentido telegrama:

Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros.—Madrid.—El partido Radical de Vigo, convencido de que en las azarosas circunstancias que atraviesa el país, solo pueden realizarse las conquistas de la revolución con la patriótica y fecunda política del Gabinete que V. E. preside, tiene la honra de felicitarle ofreciéndole su leal y decidida cooperación para realizar la noble empresa que se propone.—Siguen las firmas.

También hemos sabido que los concejales pertenecientes al ayuntamiento de la revolución, muchos de los que han sido luego confirmados en sus honoríficos cargos por el sufragio universal ensayado en su elección, espidieron así mismo al Gobierno otro despacho que decía:

Madrid.—Presidente Consejo de ministros.—Al insignie patriótico, consecuente liberal, honrado político don Manuel Ruiz Zorrilla; á sus dignísimos compañeros de Gabinete, fieles guardianes de las conquistas revolucionarias, felicitamos por su vuelta al Gobierno de la nación, el ayuntamiento radical que en el 1.º de Febrero último.—El ex-alcalde primero presidente, Miguel Bardiña.—El ex-alcalde segundo, Ricardo Soler.—El ex-alcalde tercero, Buenaventura España.—Los ex-regidores, Francisco Pascual.—José Benito Vicuña.—Dolores Tapia.—Juan Rosales.—Jacinto Valenzuela.—José Ramón Carreira.—Alejandro Lagos.—Antonio Turco.—Juan Corral.—José Ribas y Prats.—Gerardo Sensat.—Eusebio Huerta, ex-secretario.

Sentimos que por desgracia no puedan reclamar estos ciudadanos privilegio de invención por semejante acto que, según nuestras noticias, solo constituye una imitación de la entusiasta y celosa felicitación que por conducto del malogrado hacendista Excmo. Sr. D. José Elduayn, dirigió el dignísimo municipio actual al poseerarse en 1.º de Febrero último, al inapreciable Sr. Sagasta, por haber disuelto las Cortes.... *intelligentibus pauca*.

El periódico que pasa por órgano del Sr. De Blás, ministro que fué de Estado, da anoche la estupenda noticia de que estamos en plena crisis ministerial, de que el Sr. Ruiz Gómez ha hecho renuncia del ministerio de Hacienda y de que el Sr. Gasset es el designado para dicha cartera.

Como comprenderán nuestros lectores, todo esto es completamente falso. Ni hay crisis, ni el Sr. Ruiz Gómez deja el ministerio, ni el señor Gasset le sustituye.

¡Crisis! ¿y por qué? Según el periódico sagastino *Deblasio*, el señor ministro de Hacienda no ha podido levantar fondos en condiciones ventajosas, y por esta causa se retira. ¿No es esto? Pues bien; el Sr. Ruiz Gómez no se encuentra en el apuro á que se refiere el colega, y por el contrario, ha conseguido hacer la renovación de una operación onerosa hecha por uno de sus antecesores, á un interés ventajosísimo, relativamente al en que se hizo la operación, lo cual pone de manifiesto el crédito de que goza esta situación, y particularmente el señor ministro de Hacienda, que puede favorecer de este modo los intereses del Tesoro público.

Ya lo sabe el periódico sagastino.

Hemos dicho ayer, y repetimos hoy, que el Gobierno tiene fondos suficientes en el extranjero para el pago del cupón de la deuda exterior. Es, por consiguiente, falso lo que anoche aseveró *El Eco Popular* con respecto á los tenedores de nuestra renta en París.

La Epoca, ocupándose de la subasta de tabaco elaborado y de efectos timbrados que debe tener lugar el primero de Julio próximo, en cuyo día

veía y al toro de la derecha saltar y brincar, se me figuraba un apostólico queriendo cojer el cielo con las manos por haberse ido el poder de las ideas, y cuando contemplaba al toro de la derecha queriendo largarse del circo, se me figuraba á un amorevieto que se va al extranjero á tomar baños que le calmen la *quemazón de sangre* que tiene.

Después, cuando un toro saltó al otro lado y se reunió con su compañero de penas y fatigas, se me figuró que eran un amorevieto y un sagastino que hablaban de política y trataban de las bases que aceptarían para unirse con los alfonsinos de sangre montpensierista y ver el modo de traerlos á España al río y al río; cuando me convencí de que allí no había ni sagastinos ni unionistas sino dos toros, me puse á cantar una copla que dice:

No te compungas que no has de ver, llegar al duque de tene en pie.

Probado que se parecen á las plazas partidas los apostólicos y amorevientos, solo me falta decir á ustedes lo que pasó en la división de plaza desde que el *partituro*.

Angel Pastor, con su gente, se coló de rondón en el departamento de la derecha del toril, y José Feijóo á la izquierda. Los chicos que se lidiaron en ambos departamentos pertenecieron á la ganadería de D. Pedro Varela, vecino de esta corte; estos toros eran antes de doña Gala Ortiz: fueron divisa morada y amarilla.

En mi vida he visto mas apurado para tomar los apuntes, como no tengo mas que un cuerpo y muy traído y llevado por desgracia, claro es que no pude ver mas que lo que pasó en el departamento de la izquierda que es precisamente donde yo tengo mi delantera de grada para lo que ustedes gustan mandar. Este es uno de los muchos inconvenientes que ofrecen las divisiones, aun que sean de plazas. En fin, allí pasó lo siguiente: Los chicos en general fueron de romana, algo blando al hierro de la izquierda y duro el de la derecha, tomando siete varas de casti-

termina el compromiso del actual contratista, y debe, por lo tanto, comenzar el del contratista que se encargue de prestar ese servicio, hace notar la imposibilidad material de que en un mismo día puede tener lugar la subasta y comenzar el abastecimiento de esos efectos, como no sea por el mismo actual contratista.

De este hecho se vale nuestro colega para suponer que el director de Rentas está interesado en que el mismo contratista se quede con el servicio, puesto que es el único que puede prestarlo, haciendo de este modo ilusorias las ventajas de la adjudicación al mejor postor.

Hoy no podemos responder categóricamente á *La Epoca*, porque no conocemos á fondo el asunto, ni sabemos la resolución que habrá tomado el Sr. Ulloa y Valera al encargarse de este ramo; pero si le recordáramos al colega, que ese servicio se ha puesto tres veces á subasta pública, sin haberse encontrado postor.

Puede, pues, haber ocurrido, y así lo creemos indudable, que se hayan ido prorrogando los plazos para la subasta, sin que se prorogue el plazo para comenzar el servicio, y hayan llegado los dos plazos á un mismo día, en cuyo caso, ya comprenderá *La Epoca* que la culpa ha sido de los jefes anteriores que han variado las fechas de la subasta, sin variar la del abastecimiento.

Por lo demás, confía *La Epoca* en que el nuevo director procurará enmendar la equivocación de sus predecesores, y resolverá esta cuestión con el criterio de moralidad y justicia que distingue á nuestro partido, y de que no carece el Sr. Ulloa y Valera, cuyo nombre y antecedentes son una garantía para el buen servicio del Estado.

Mañana, con mas datos, podremos satisfacer cumplidamente la curiosidad del diario alfonsino, y darle á conocer quizás la resolución del nuevo director de Rentas.

Los periódicos del campo de Tarragona escitan á nuestro digno amigo y antiguo director, el secretario de la presidencia, Sr. D. Juan Manuel Martínez, á que interponga su influjo para variar por completo la administración de aquella localidad en sentido de los intereses del partido radical. El Sr. Martínez, que está dispuesto á cooperar en toda la extensión de sus influencias á cuanto contribuya á las mejoras materiales y á la prosperidad general de aquella provincia, no puede hacer el mismo uso de sus influjos en la cuestión mequena de quitar y poner empleados. Al Gobierno solo toca velar por la administración entendida y proba, y ninguna persona tiene derecho á ingerirse en sus atribuciones especiales. El interés que el Sr. Martínez siente por la provincia que gobierna hace algún tiempo, y hacia la cual conserva una viva simpatía, le llevará, pues, á coadyuvar con todas sus fuerzas á cuanto puede conducir á realizar en ella el bien público y la pública comodidad.

Los periódicos liberales insisten, y con razón, en probar la necesidad y la obligación por parte del Gobierno, puesto que lo impone el Código fundamental, de establecer el Jurado para la prensa.

Nosotros estamos seguros de que el Gabinete que preside el Sr. Ruiz Zorrilla, no tardará en cumplir con las prescripciones constitucionales en este punto, como en todos, único modo de salvar la triste situación á que nos habían traído los gobiernos conservadores que con tanto escándalo presindieron de las leyes en sus ocho meses de poder.

Parece que, á instancia del señor ministro de Ultramar, ha cedido el de la Guerra parte del edificio de San Francisco para prision de los detenidos por delitos de imprenta.

Digna de elogio es la gestión del Sr. Gasset en este asunto que, como antiguo periodista, tenía el deber de librar á sus compañeros en la prensa del disgusto de verse confundidos con los acusados por delitos comunes.

Hemos recibido copia de la alocución que el nuevo gobernador civil de la provincia de Jaén, Sr. D. Enrique de Luque, ha dirigido á sus gobernados después de encargarse del mando de dicha provincia.

El Clamor Público, el antiguo periódico progresista fundado en 1844, y único de su comunión que no quiso trabajar por la obra revolucionaria que derribó el trono de los Borbones, ha reaparecido. El colega viene tan embozado, que no hemos podido descubrir su misión especial en el estado de la prensa.

La prensa conservadora, los órganos de esas fracciones que se llaman constitucionales y que han venido diciendo por espacio de ocho meses, día por día, que el retraimiento es la muerte de los partidos, y asegurando además que semejante política era forzosamente revolucionaria, aconsejan hoy á sus amigos la política del retrai-

go, dando seis caídas á los picadores y dejando cuatro caballos muertos. El de la izquierda solo recibió tres varas por una caída y un caballo que quedó en la arena. El de la derecha fué á la muerte con dos pares de rehiles y e de la izquierda con tres. Muñó el que le correspondía á Feijóo descorrido de una estocada arrancando, y el de Pastor después de medio siglo é infinidad de pinchazos, de un sabazo en mal sitio.

Cuidado con la muñeta, al que cojen los animales; cojen los animales; Pastor, yo quiero que hagáis mejor uso de lo sabido.

Salieron los segundos, ambos de pelo lomi-pardo; corral abierto el de la izquierda y veletó el de la derecha. Se aplomó el primero, haciéndose un calamit infumable y se huyó el de la derecha, hasta el extremo de saltar al lado contrario y reunirse con su primo. Hé aquí el diálogo que entablaron según me contó el alguacil que pide la llave:

El de la izquierda.—Apostólico, ¿qué tienes?
El de la derecha.—Amorevieto, ¿qué tracas?
El de la izquierda.—Traigo una carta del duque.
El de la derecha.—Yo un número de *El Debate*.
El de la izquierda.—¿Qué dicen los sagastinos?
El de la derecha.—Que ya los acosa el hambre.
El de la izquierda.—¿Los amorevientos comen?
El de la derecha.—Lo que Serrano les trae.
El de la izquierda.—¿Los apostólicos?
El de la derecha.—..... Se fueron...
El de la izquierda.—¿A dónde?
El de la derecha.—..... A tomar el aire.
El de la izquierda.—¿Quién se los llevó?
El de la derecha.—..... ¡Canastas!!!
que curiosidad, compadre.

El alguacil no pudo oír mas, porque el de la derecha, después que le pusieron dos pares de banderillas, y Pastor le dió dos pinchazos, saltó al callejón, y no contento

miento, la política condenada por ellos. Así lo hace *El Debate*, que no comprende que esa política, si salvadora para los partidos revolucionarios, es mortal para los conservadores.

Acuerda de la notable proclama que al encargarse de la capitania general de Cataluña ha dado nuestro distinguido amigo el general Baldrich, dice *La Relación del Pueblo*, periódico republicano de Reus:

«Pláceme ver en ella iniciada la política verdaderamente liberal, al par que enérgica: aplaudimos el pensamiento de conceder á los carlistas ámparo y general indulto. Esperamos que el general Baldrich saldrá en bien de su levantado propósito: tiene para ello grandes cualidades, tanto mas si, como se nos dice, es cierto que tiene proyectado un plan de conducta que no ha de agradar mucho á los reaccionarios de toda clase, sobre todo á esos plaga de políticos vidiosos, instrumentos de los sagastinos y unionistas odiosos al pueblo y repugnantes á las clases acomodadas, y que desgraciadamente las situaciones progresistas de estos últimos años han tenido cerca de las primeras autoridades una importancia fatal á los gobiernos liberales.

En cuanto á los carlistas, si se quiere acabar con ellos dado ya el indulto, basta tan solo que se ponga á raya á la partida de la *Porra* que los calamares sagastinos tenían organizada en cada pueblo.

El colega republicano hace justicia á la política iniciada por el valiente general Baldrich, en consonancia con el plan de gobierno y la conducta que se ha trazado el partido radical. Solo resta que todos los verdaderos liberales, amantes del bien del país y de las conquistas de la revolución de Setiembre, secunden con su decidido apoyo los laudables propósitos y la conducta del capitán general de Cataluña. Haciéndolo así, no dude el colega reusense que, en un término muy breve, ha de ver realizadas sus justas esperanzas.

Procuradores del vientre los conservadores, ahora que no están en el poder, como cuando lo estaban, se lamentan de que el Gobierno se valga de los voluntarios de la libertad para cubrir el servicio de guardias de esta corte, privándoles, dice, á esos obreros y menestrales, de que ganen el jornal que para el sustento de su familia necesitan.

Son originales estos conservadores: como ellos, en su egoísmo conciben el sacrificio en aras de la patria, creen que los voluntarios de la libertad habrán de agradecerles ese oficiosidad con que pretenden mirar por sus intereses los que en este asunto se inspiran en un sentimiento de desprecio y de rabia, por que el Gobierno radical puede utilizar los servicios de esos obreros y menestrales que visten el honoroso uniforme de soldados de la libertad, lo cual no pueden utilizar ellos por razones que no hay para qué consignar.

Hoy debe aparecer en la *Gaceta* la circular-programa del Gobierno que con tanta ansiedad se espera.

La circular viene á ser el programa del nuevo Gabinete, ya que no haya podido presentarlo ante el Parlamento, y en ella se abordan con notable precisión todos los principales puntos que son ó deben ser objeto de un programa.

¡Ahora ó nunca! Hé aquí el consejo que los sagastinos y fronterizos dirigen á los federales á quienes ayer amenazaban furiosos, y contra los cuales querían prevenir suspendiendo las garantías constitucionales. Pues bien; sepan los conservadores que los republicanos no están por seguir su consejo, acordándose de lo ocurrido en 1843.

Los radicales de Lanjar han dirigido una entusiasta felicitación al Gobierno presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla, haciendo mención del señor Salmeron y Alonso por sus trabajos en favor del radicalismo.

También han felicitado al ministerio, y especialmente á nuestro digno jefe, los radicales de Ciempozuelos por conducto de nuestro querido amigo D. Manuel Llano y Peral, presidente honorario de aquel Comité.

En una carta que tenemos á la vista, se nos asegura que en la provincia de Sevilla ejerce el delicado cargo de visitador del papel sellado, un joven que no renne las condiciones legales para desempeñar ese puesto, ni aun tiene la edad necesaria, y que solo por el hecho de trabajar en las anteriores elecciones en favor de Sagasta, está disfrutando un sueldo que ni sabe ni puede ganar.

El joven en cuestión se llama Muñoz, y es hijo de otro empleado sagastino que está en la administración económica de dicha provincia.

Aunque *El Diario Español* no da crédito á la falsa especie de que se habían deshecho las operaciones financieras con que contaba el Sr. Ruiz Gómez para el pago del cupón exterior, el hecho es que pone en circulación la noticia que estamos seguros no ignora el colega que carece de todo fundamento. Esta es la política de los conservadores; estraviar la opinión en asuntos de importancia, como lo es sin duda el de que

con esto, se empeñó en ver de qué modo mataría á su compañero, y subió por el tendido número 11, llegando hasta el tabloncillo, es decir, que recorrió todo el tendido como un acomodador, y sino lo matan se mete en un palco y dice que ha visto los toros desde una localidad importante. El bicho sabía cómo se sube y se baja, pues por *poquito* salta la grada y se sienta en una delantera. Los voluntarios que estaban de servicio subieron á la grada, y exponiéndose valerosamente, acometieron al curioso animal con bayoneta calada y consiguieron matarlo.

Dirán esos voluntarios calando las bayonetas.—Así se matan los toros que suben á la barrera.

A mí, cuando veía aquel animalito subir con tantas fatigas el tendido, se me figuró el niño Terso subiendo la cuesta de las esperanzas verdes.

Mientras esto acontecía en la izquierda del toril, Valdemoro y Torrijos salieron á pelear, cogiendo un par el primero bien, y si no estamos equivocados, otro el segundo, regular, después de una salida falsa. Feijóo, lo pasó con seis naturales, y lo echó á tierra de dos cortas y dos bajas. El puntillero mal.

Los terceros y últimos fueron: El de la derecha, de gran romana, muchos pases, con tendencias á la lidia: recibió dos varas, dió una caída y mató un caballo.
El de la izquierda solo tomó una vara por compromiso, pues su trapió fué el de un toro. Con dos pares de rehiles, llegó á la presencia de Feijóo, que se lo entregó al puntillero de un mete y saca, no sin haber tomado el olivo antes de cabeza, abandonando el trapió y el asador. El bicho de la derecha tomó un par de un joven vestido de verde, admirable, y dos medios de Valdemoro, regular. Pastor terminó al toro y la corrida con dos sablazos á paso de banderilla, digo, se me figuró á mí, pues la noche empezó á tender su negro manto.

se trata, á ciencia cierta de que faltan á la verdad, pues, ¿cómo ignorarla cuando han visto el llamamiento hecho á los tenedores de la deuda para el pago del cupón, y nosotros y con nosotros toda la prensa liberal hemos asegurado que el extranjero cuenta al Gobierno con fondos suficientes para satisfacer esta obligación?

Aunque *El Diario Español* no está en lo cierto, se lamenta este colega de que hoy se tome dinero por el actual ministro de Hacienda al mismo tipo que lo tomaban los Sres. Angulo y Camacho, á los cuales defendía en sus operaciones financieras el mismo colega. ¿Puede darse posición mas falsa que la del periódico fronterizo?

Dicen los periódicos conservadores que no se han confirmado las noticias sobre movimientos en Estremadura. ¿Pues no digimos desde el primer anuncio que la especie era una filia completa?

¡Qué cosas tiene *La Iberia*! Dice, porque así le acomoda, que los radicales tienen no sabemos qué pactos con los republicanos, y quiere que aquellos lo prueben con datos, y datos fijos, que no existen semejantes pactos. Lo natural, lo procedente, lo que el derecho determina, es que pruebe el que denuncia, el que acusa á sí mismo algo. Pruebe *La Iberia* la existencia de esos pactos, y pruébelo con datos fijos, no bajo su palabra, en quien nadie debe confiar.

El Sr. Lopez Guizarro, uno de los diputados de la mayoría, y diputado por Mora donde nadie le conoce (bien que se halla á igual altura en todos los demás distritos de España), el señor Lopez Guizarro, que estando en Grecia dejó entre los griegos muy mal recuerdo de los españoles, el Sr. Lopez Guizarro ha vuelto á formar parte de la redacción de *El Debate*.

Según *La Independencia*, el manifiesto de los conservadores está llamado á causar profunda impresión, tan profunda, como que ayer, antes de ser conocido, ya impresionaba á los hombres políticos al decir del diario sagastino.

Cuidado, que es mala tática dar importancia á las cosas antes de ser conocidas, porque después las pierden toda.

Por lo demás, el manifiesto puede compararse con aquella célebre medicina que desde la botica curaba.

Ha llegado á esta corte el excelente escritor político satírico D. Juan Martínez Villaver, nuestro ilustre amigo particular, el cual desde su vuelta de América, como es sabido, habita con su familia en Zamora, alejado de la política y hasta de las musas.

Los autores del expediente difamatorio de los dos millones de la caja de Ultramar, después de haber salido tan honrados de los escafos del Congreso, mojan la pluma en su propia podredumbre para escribir y dar noticias á tenor de las siguientes, que pertenecen á *El Debate*:

«Parece cierto que para la secretaría de un gobierno de provincia ha sido nombrado un sujeto, como dirá *El Independiente*, procesado por un grave delito hace poco tiempo, y cuyo nombramiento no quiso firmar, por estas causas, alá en su tiempo, el Sr. Alvarado.
«Por Dios, Sr. D. Manuel, mire V. lo que hace!»

«También para oficial de cierta administración económica se dice que ha sido nombrado otro sujeto, que lo está á los tribunales por un robo célebre.
«Sr. D. Servando, Sr. D. Servando!»

Cuando se denuncian hechos de esta naturaleza, se tiene el valor de publicar los nombres de los reos de tales delitos. Cuando no hay ese valor, queda la duda de las mentiras lícitas y de las supercherías provechosas, y estas supercherías y estas mentiras, son propias únicamente de los que son cómplices ó encubridores de la distracción ó sustracción de fondos públicos, cuya inversión no se ha podido averiguar sino á costa de unas cuantas infames calumnias arrojadas desde la altura de la inviolabilidad parlamentaria contra las reputaciones mas altas y honradas por los hombres que, en hablandose de vergüenza, tienen que bajar alfeñados la cabeza.

Algo mas que juntas celebran el comité conservador, los ex-ministros conservadores y todos los que se creen hombres importantes en esta agrupación; pero á nadie producen miedo estas reuniones, porque solo tienden á producir. Las negociaciones que hasta ahora se ha pretendido entablar por estos caballeros con otras agrupaciones, no han dado el resultado apetecido; las visitas ordenadas, tampoco le dan, y se comienza á notar un gran decaimiento de espíritu en casi todos los fronterizos y sagastinos, que revela bien á las claras que la esperanza se les va agotando.

¡Tiempo era de que el país se saciara de esta horda devoradora!

Resumen.

La presidencia acordada.
Los cuatro toros del Sr. Navarro, no correspondieron á lo que esperaba de su tradición, pues si bien están bien criados, fueron blandos al castigo con tendencias á la huida y tardos para rematar las suertes; y de aquí que los diestros se confiarán y se viesen arrollados y cogidos mas de una vez, por lo que hoytengo que lamentar la desgracia del joven José Machío. Recibieron los cuatro veinticuatro varas, que cualquiera toro algo duro las toma teniendo buena sangre. Mataron solo dos caballos en plaza y dos fuera.

Los seis que se lidiaron del Sr. Varela han sido, sin que lo tome á ofensa el ganadero, unos *Boyazones* con la sangre. Buenas líneas, excelente trapió, pero en la lidia, inciertos, ámbitos y con poco coraje, excepto el primero de la derecha del toril que fué de tanta y recargado, al extremo de tomar siete varas de castigo con seis graves caídas y cuatro caballos muertos. Los demás no cumplieron, según como yo esperaba.

Además de lo ocurrido á Machío, á *Opin* el banderillero le hirió un toro en un pie y pasó á la enfermería, como igualmente el picador Jordan, que se dió una muñeca de una caída.

Los espadas: Cayetano, bien; Pastor, mal; Feijóo, aunque arranca largo, tiene regula muñeta, mientras el joven Pastor, si quiere no tener un percance, le aconsejo que despierte mucho á los toros dejándoles llegar al engaño, pues de lo contrario, ni logrará arreglarles la cabeza y se los colará porque se descubre; en los quites admirable.

Aquí da fin el saínete perdonad sus muchas faltas, lo mismo que yo perdono las torpezas de Sagasta, los errores de Serrano, y las fugas de la *opin*, los rugidos de Ríos Rosas y al de las narices chatas.

VICTOR CATALINO Y VALERO.

Imprenta de Nicanor Perez Zuloaga, Huertas, 83, bajo.

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza ó sellos de correo, y en carta certificada 26 reales trimestre, por medio de los comisionados 28.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal yodo son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, de los que se obtienen todas las ventajas y extinguen sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Curación efectiva de las escrofulas y raiquitas en todas las manifestaciones á modo de broncocele, infartos laterales de las recién-paridas, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supuración del mástil, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmódica, tisis (en las bronquias concomitantes y reanimator las fuerzas y el apetito) laringitis, bronquitis, catarras de todas clases y de la uretra, vaginitis y útero, salivacion mercurial, salivacion y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ninguna medicina puede negar estas virtudes.—Ninguna enfermedad deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y os convenceréis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodoado, de un sabor gravísimo; frasco de catorce onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Pildoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y uso; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Fomada de lo mismo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó pildoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras antiguas.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cármen 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Desengaño 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Grados de Catedral; Bilbao, Ascao 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Rios; Palencia, Sadaba y Fuentes 6 hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Riosoco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc.

DESPACHO CENTRAL DE EXHORTOS

FUNDADO POR D. JOSÉ AMÍ,

MAYOR 108, ENTRESEÑAL, MADRID.

Se encarga de expedirlos con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España, Portugal, islas de Cuba, Puerto Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento y devolviéndolos exonerados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado. También se encarga de hacer inscribir cuanto sea necesario en todos los registros de la propiedad de España, de la inserción de edictos y providencias judiciales en la Gaceta de Madrid, y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesiten, haciéndolos venir del punto donde estén protocolizados ó archivados.

La correspondencia al director gerente D. Valeriano Morales.

¿QUERIS APRENDER A ESCRIBIR LOS CARACTERES DE letra española, inglesa, redonda, gótica, romana, egiptia, laquigra, lengua universal y para hablar con los dedos? Comprad el pequeño tratado teórico práctico de caligrafía de adorno, que se vende á 6 rs. en Madrid en las librerías de Roig, Lopez, Moya, Cuesta, Olamendi y Hernando, quienes le mandan franco por 13 sellos de 50 milésimas.

SOFISMAS INTERNACIONALISTAS

POR BALACIART.

Esta obra, cuyo esclusivo objeto es hacer reflexionar á las clases obreras, acerca de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto que proclaman algunas secciones de la Internacional, se publicará á real el cuaderno de 32 páginas para los suscritores á LA TERTULIA, para los comités, casinos, tertulias, escuelas ó asociaciones del partido liberal, y á 2 rs. para los demás.

La impresión será clara, y el tamaño elegante. Se repartirá al menos un cuaderno mensual, y los suscritores pedirán los que deseen adquirir, siendo servidos inmediatamente.

Los suscritores á LA TERTULIA pueden girar con el importe de la suscripción de este periódico el de los cuadernos que mensualmente quieran recibir. Administración de la obra, calle de Prim, antes del Turco, 18, bajo.

LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 13, 20, 27 y 30.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 250 páginas en 4.º, de carácter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su Administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica.

Las suscripciones de fuera de España, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Cádiz, 6 rs.; seis meses, 26; un año, 45.—Recogido en el despacho, á 4 rs. mes.

En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PURO NATURAL.

SACADO DE LOS HIGADOS FRESCOS

EN LAS PESQUERÍAS DE NORUEGA.

La experiencia constante de muchos años, nos tiene acreditado que este aceite, de color, sabor y olor propios de los hígados frescos de los bacalados recién pescados, y por tanto nada repugnante, es el más eficaz de cuantos se conocen como reconstituyente y anti-escrofuloso. Corrige con admirable facilidad las raiquitas, forcaduras é imperfecciones de los huesos, da riqueza y vigor al sistema sanguíneo, al paso que combate el linfatismo y el sin número de enfermedades que son su consecuencia.

Véndese en frascos de á 20, 10 y 6 rs. en Madrid, Laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

JARABES DOSIFICADOS

Esencialmente medicinales para la curación de cualquier enfermedad, por rebelde que sea, en reemplazo de pildoras, misturas, polvos, etc.

Forma agradable, inalterabilidad de los componentes, actividad medicamentosa, dosificación exacta, son las cualidades reconocidas por la ciencia, comprobadas por las Academias y ensalzadas por la prensa. Hay jarabes para casi todas las enfermedades. Véase su extenso Prospecto catálogo que se da gratis en las boticas de los doctores: Ulzurrun, Barrio Nuevo, 11, y Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5, Madrid.

CUENTOS DE SALON,

POR T. GUERRERO Y C. FRONTEIRA.

Se ha separado el tomo quinto de la colección, con las novelas

EL VELLICINO DE ORO Y FEA Y POBRE

POR TEODORO GUERRERO.

Se vende á CUATRO REALES en la Administración plaza de Matute, 3, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid.

En los mismos precios se venden las novelas UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero; BRIGIDA, por C. Fronteira; LA CAMPESINA Y LA MARIPOSA, y UNA HISTORIA DE LAGRIMAS, por T. Guerrero; y LA DONCELLA DEL PISO SEGUNDO, por C. Fronteira.

A fines de Junio saldrá el tomo sexto, con la novela de Fronteira, La rainha da cidade.

A los suscritores por semestre y año se les regalan en el acto dos libros, y en Noviembre el ALMANAQUE DE SALON, con láminas y caricaturas.

Elixir anticarral y pildoras de Izquierdo, premiado, medalla de oro.

Remedio seguro y de éxito sorprendente, para la curación pronta y radical de las afecciones de los órganos respiratorios, como coqueos, toses de toda clase, asma, opresión de pecho, dificultad en respirar y tragar, afección destituyente de varices, boca y pecho, inflamación aguda ó crónica de las membranas mucosas, catarras, bronquitis, gripe, tos ferina ó nerviosa, ronquera, tisis incipiente, etc.—Añora mucho en la tisis confirmada, contrastando sus progresos y modificando los fenómenos que mortifican al paciente.—Elixir, frasco de doce onzas, con su instrucción, 20 rs., y de seis 10 rs.—Pildoras, caja de setenta y dos, 20 rs., y de treinta y seis, 10 rs.—Tienen igual virtud las pildoras que el elixir.—No hay medicamento, ni mejor, ni más pronto, económico y verdadero.—Pedir prospectos, que se remiten á todas partes.

BIBLIOTHECA POPULAR.

obra instructiva y de todas las clases y de todas las inteligencias.

OBRA JA PUBLICADA.—Nótese genes.—Deveas é direitos do cidadão.—Economie social.—Vocabulário de verdades.—Hygiene.—Medicina domestica.—Grammatica portugueza.—Geographia e agricultura.—Contos do "Do Pedro, ou nua viagem ás cinco partes do mundo.—Diccionario da lingua portugueza: 1.º e 2.º volumes.—No scriptorio da Empresa, rua do Thezouro Velho, 6.—Lisboa.

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gaseosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 48 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid.

UN MARINO DEL SIGLO XIX

PASEO CIENTIFICO POR EL OCEANO,

FOR EL ALFEBRE DE NAVIO DON PEDRO NOVO Y COLSON.

Esta interesante obra que acaba de ver la luz y que ha llamado la atención de los hombres científicos, se halla de venta en la librería de D. Leopoldo Lopez, calle del Cármen, Madrid, y en las principales librerías.

EL PERIÓDICO PARA TODOS.

SEMANARIO ESCRITO POR D. MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ, D. RAMON ORTEGA Y FRIAS,

D. TORCUATO TARRAGO Y MATEOS

Y OTROS EMINENTES ESCRITORES.

Este periódico se publica en Madrid cuatro veces al mes, y consta de 48 columnas de impresión, su tamaño en folio con magníficos grabados al precio de un real en Madrid cada número, real y medio en provincias y dos reales en América y el extranjero.

Este importante semanario ha alcanzado en menos de veinte días que lleva de publicación 12.000 suscritores, que es cuanto puede decirse en obsequio al mérito de dicha publicación.

Se ha publicado el número tercero y en el número cuarto llevará un artículo de D. Emilio Castelar.

Se suscribe y venden números sueltos en todas las librerías ó bien dirigiéndose á su editor, D. Jesús Gracia, Encarnación, núm. 19, cuarto principal, Madrid.

(83)

DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, CORRESPONDENCIA, ETC.

Director y propietario, CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.º año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez más felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio más céntrico de Lisboa, Rua Dos Capellistas, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comisión de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe también anuncios para el Diario de Avisos de Lisboa á 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo á 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por más de una vez serán á precios convencionales.

(82)

MÁQUINAS PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS

MIN. NECESIDAD DE NIEVE.

Privilegio de invención en España y en el extranjero.

Con estas preciosas máquinas portátiles, que su inventor ha perfeccionado de una manera notable, se refresca el agua en medio minuto; en siete se hace el sorbete y en 10 ó 12 el hielo. El gran descubrimiento, la gran ventaja obtenida con el perfeccionamiento indicado, consiste en que la materia refrigerante que se emplea se regenera indefinidamente por medio de una pila que acompaña á cada máquina, de suerte que comprada esta con la sal química que lleva consigo puede estarse años refrigerando agua y haciendo helados sin necesidad de otro gasto.

Unico depósito en España calle Virgen de las Azucenas, número 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid; despachos centrales, Cruz, 25, Fuencarral, 27 y plaza del Angel, 3, botica, donde se dan prospectos.—En Valladolid, tienda de las tres B.—En Valencia, Palau, 13, botica.—En Oñate, San Francisco, relojería.—En Zaragoza, Coto, 33, farmacia.

(49)

TRASPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS

Y CASA DE COMISION

DE FELIPE BARROETA,

SUCESOR DE LOS SRES. PAYERAS É HIJO,

MADRID.

Se admiten trasportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, las Baleares, Canarias, Puerto Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y puertos del Pacifico.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS: LA MADRILEÑA, de los Sres. Payeras. Servicio alternado de diligencias á Jaén y Granada. GALERIAS ACERLERADAS. Idem diario á Jaén, Granada y Almería, para cargamento y pasajeros. LOS MARAGATOS, Salvadores hermanos. Servicio especial á las líneas de Galicia. COMPAÑIA ITALIANA. Idem mensual de vapores, á Montevideo y Buenos Aires. COMPAÑIA GENERAL TRANSATLANTICA DE VAPORES HAMBURGUESA-AMERICANOS, para la Habana y Nueva Orleans, viaja rápido, cómodo y económico.

Despacho central: Calle de Alcalá, núm. 16.

(15)

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA DEL DOCTOR DON JOSÉ SIMON.

ESENCIA Ó EXTRACTO DE ZARZAPARRILLA.

El objeto de este producto farmacéutico, es proporcionar en un volumen muy reducido una gran cantidad de los principios astringentes y depurativos de la zarzaparrilla y demás leños sudoríficos que entran en su composición. Treinta gotas de la esencia, disueltas en medio cuartillo de agua, son suficientes para formar en el instante un vaso de la tisana y variándose por este medio el ablandamiento, operación que es sencilla, que pocos saben hacer debidamente, y sobre la que el tener que beber aguas cocidas, originan frecuente desatención y de pesadez en el estómago. Es un excelente diurético; y, además de emplearse contra la sífilis, las lepras y demás erupciones cutáneas, la usan ya en el día hasta las personas más sanas, para templar la fuerza ó crasitud de la sangre, tan necesario en la presente estación.

Los frascos, por su figura y tamaño, pueden llevarse en el bolsillo del chaleco, y cada uno contiene extracto suficiente para hacer veinte vasos de agua de zarza. El precio de cada frasco es de 10 reales vellón. A las personas de provincia que hagan sus pedidos desde veinticuatro frascos para arriba, se les mandarán franco de porte y embalaje. Los señores farmacéuticos que no tuvieren aún en sus oficinas depósito de este producto, podrán dirigirse al referido laboratorio del Doctor D. José Simon.

MADRID CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3.

(59)

APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

REVOLUCION DE SETIEMBRE

POR DON ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edición económica que se halla á la venta á DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al Administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Prim (antes del Turco) 18, bajo.

(54)

LA MAQUINARIA AGRÍCOLA

JOSÉ DEL RIO Y HESLES, HOY DE SU PADRE PEDRO DEL RIO.

Tragineros, 32, Madrid.

Prensas y pisadoras de uva con separador del escobajo, arados Howard, Raup, fresas, vertederos giratorios, americanos, cribas, aventadores, cortadores, cortapajas, quebradores de grano, máquinas de vapor con aparatos para elevar minerales de fuerza de 2 á 12 caballos, molinos harineros movidos por vapor ó caballería, desgranadoras de maiz, bombas, norias de hierro con cangilones, cubos de hierro galvanizado.

En estos almacenes se encuentran toda clase de aparatos para la agricultura, mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis.

(91)

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA,

PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARAGONESA Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afaita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado se riza, también se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena; sirven para afeitarse, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de 40 á 100 rs.; vegetal de lo mejor, de 250 á 300 rs.; idem medias pelucas con rayas, de 200 á 250 rs.; idem con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 30 á 250, ó sea 10 rs. pulgada armada. Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulos de pelo y de crin para el peinado de la omana, de 12 á 25 rs. Adilados y trenzas de 20 á 300 reales. Rizos, de 10 á 50 rs. por Sortijas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 rs. par. Bucles sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de

pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 30 á 240 rs. Postizos ó bisónes de tejido ó apiqueado, imitando al natural, desde 40 á 200 reales, según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 5 rs. docena.

También se hace toda clase de cambios y composturas, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trencillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas, gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha